

## LA ESTRUCTURA DEL PILAR VISTO ES UNA APUESTA ESTÉTICA Y FUNCIONAL DE LA INTERIORISTA LUISA OLAZÁBAL PARA POTENCIAR LA LUMINOSIDAD CON LA AYUDA DE UN CERRAMIENTO DE HIERRO Y CRISTAL



uando un amigo te pide que le ayudes con la reforma y decoración de su vivienda, tu resorte interior te indica que hay que hacerlo con maestría, con tiento y con mucho mimo. Más que nunca. Esto es lo que le ocurrió a la interiorista Luisa Olazábal cuando hace años unos amigos le pidieron que se pusiera al frente de la reforma de su nueva casa. Y lo logró con esos arte y profesionalidad que la caracterizan.

La distribución era radicalmente diferente a lo que es ahora: una típica vivienda de los años ochenta, con un buen tamaño pero muy compartimentada. La planta baja tenía salón. comedor, sala de estar, cocina y dormitorio de servicio; cada espacio en una habitación cerrada. Y para llegar al porche había que atravesar varias estancias. Así que Luisa lo tuvo claro: "El objetivo principal era abrir los espacios de tal manera que, no solo se consiguiera un ambiente diáfano para agrandar la zona de día, sino también que se viera el jardín nada más abrir la puerta de casa". Esto se consiguió tirando todos los tabiques posibles, dejando los pilares a la vista y centrando el salón frente a la puerta de acceso a la vivienda, lo que le proporciona una gran sensación de continuidad. De la interiorista es la idea de conseguir a toda costa que la luz natural llegara de alguna manera al comedor, que se

Potenciar la luz. Cerramiento creado en hierro y cristal por la propia interiorista, Luisa Olazábal.







Cocina. Obra de la interiorista, que apostó por el color blanco para aumentar la luminosidad de este espacio, consiguió que visualmente se viera aún más grande.

"La luz es el hilo conductor de esta vivienda, que potencia la decoración con su uso estudiado"

> Luisa Olazába interiorist

había alejado del salón para dejar más espacio a este último y a la zona de estar. Para ello, Luisa Olazábal diseñó un cerramiento de hierro y cristal que recibe la luz del jardín, y por el otro lado la del patio interior. En el área opuesta, dejó la cocina, el office, el cuarto de servicio y el aseo de invitados. En la planta de arriba no se hicieron grandes cambios, porque en ella están todos los dormitorios y el hecho de que fueran espacios cerrados era algo a respetar. Luisa optó tan solo por agrandar una de las estancias para incluir un vestidor y un baño en suite. A cambio, los niños duermen de dos en dos en unas habitaciones muy espaciosas.

El resultado es una vivienda familiar con encanto, donde los muebles aportan elegancia sin perder un ápice de funcionalidad.●

VER GUÍA DE TIENDAS

## NSPÍRATE

## OPTIMIZAR EL ESPACIO

Potenciar la luminosidad, lograr intimidad y conseque el exterior se disfrute desde el interior es la apuesta de esta vivienda en un barrio residencial de Madrid. Las piezas diseñadas a medida por a interiorista Luisa Olazábal, el amor por el arte y los muebles de herencia familiar hacen el resto: proporcionan personalidad a la casa y le confieren un valor emocional sin rival. Aquí todo encaja y todo tiene una función. Destacamos la idea de crear un porche con estores enrollables para instalar el salón y el comedor exteriores; algo que hace que toda la casa disfrute de luminosidad y del discurrir de la calidez en todos y cada uno de sus rincones. Otro elemento que potencia este efecto es el cerramiento en hierro y cristal, obra de Luisa, y que separa el estar del comedor ampliando visualmente el espacio.



Blanco y negro para el baño en suite: perfecto para crear contrastes y un aire señorial. Rompe la norma con suelos geométricos en ambos colores.



Apuesta por el capitoné para crear un cabecero elegante y sofisticado. Nunca falla.







